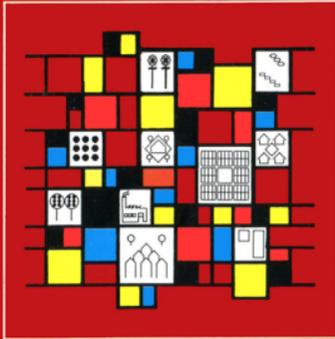




Premio Corona Pro-Arquitectura



CALIDAD DE VIDA EN EL MUNICIPIO COLOMBIANO

Generación de Empleo y Apoyo a la Administración Descentralizada



OBRAS

MODELOS DE PLANEAMIENTO Y DISEÑO PARA LAS ALDEAS DEL PACÍFICO

GILMA MOSQUERA TORRES

PROLOGO

En la más lejana imagen de estas remembranzas, la veo con otros estudiantes y unos profesores de la Universidad Nacional; mapa y lápiz en la mano, camina con Edgar Burbano en medio de las ruinas humeantes del centro de Quibdó. Otro recuerdo, quizá del año siguiente es aquel de un prolongado recorrido del curso del Atrato y de varios afluentes; primera visión de diminutas aldeas y de su arquitectura vegetal, los inmensos "paraguas" pajizos de los tambos circulares y "naturistas" del campesinado embera en el río Napipí arriba, los violentos contrastes de la vivienda nativa y foránea en Andagoya y Andagoyita. Veinte años más tarde el archivo de fotografías resultó sumamente valioso para atestiguar como Guadualito había pasado de cinco a veinte casas. Comprobada la generalización de este caso aislado, gracias a estos documentos se pudo luego establecer las tendencias del poblamiento regional, y por ende argumentar la vitalidad y la vigencia del sistema aldeano chocoano.

En la siguiente imagen surge un ranchoito de madera a la "orilla derecha" del Pacífico. A la luz de un mechón humeante, olores repulsivos del petróleo y del aceite de tiburón, los planos sobre la mesa, Gilma explica a dos campesinos mulatos como se construirá su casa, en esta playa

blanca que une los innumerables verdes del mar y de la selva. La veo luego en la obra, cada día, trepándose en la estructura olorosa a iguanegro y guayacán; de sol a sol dirigiendo el trabajo de los dos carpinteros.

Una mañana cualquiera, con tabla, papel y lápiz, recorre la aldea, pasa de vivienda en vivienda, dibuja cada rancho; día tras día reconstruye la genealogía de los habitantes, los intrincados parentescos, y la historia del asentamiento costero fundado a principios del siglo por colonos negros y emberas.

Más tarde, de este trabajo pionero sobre la aldea marítima de Huina, brota una cascada de aconteceres hilados que culminan con este texto que hoy sale a la luz. Algún día, Alberto Saldarriaga y Lorenzo Fonseca decidieron encabezar con este estudio un número de la revista Proa dedicado a las arquitecturas autóctonas y rurales en madera. Así culminaba la primera etapa de sus labores, por cierto muy localizadas; surgidas de la curiosidad y de algo de cariño, eran unas indagaciones de conocimiento puro y de carácter exploratorio.

Sorpresivamente, el año siguiente y con la revista en la mano, el directivo holandés de un organismo internacional que impul-

saba el desarrollo agrícola del Chocó, se presentó a su oficina de la Universidad; solicitaba un estudio general de los caseríos del Atrato con miras al fomento de un plan de mejoramiento del hábitat rural.

Otra vez las botas y el toldillo, el río bajo el sol y la lluvia, las observaciones sistemáticas en cuarenta poblados y un análisis pormenorizado en diez de ellos. El caleidoscopio se detiene en una imagen imborrable: en un playón del río Bojaya, en la luz irisada de las cinco de la tarde y en medio de una nube de jejenes, Gilma y su alumno Jairo Reyes lavando la ropa sudada; Jairo y su explosiva carcajada brusca-mente interrumpida en la mitad de su vida, seis meses más tarde . . .

Este primer panorama global del pésimo estado de los caseríos y de las aterradoras condiciones de vivienda en la región, se cerraba con un registro de las múltiples penurias que padecen los moradores, y presentaba un extenso catálogo de propuestas de mejoramiento integral que consideraban las aldeas como hábitat global; la vivienda, los servicios básicos, los equipamientos comunales, las circulaciones y el espacio público.

Entonces Gilma se quitó las botas y al poco tiempo estaba estudiando las nove-

dosas posibilidades que iban surgiendo de los cambios político-administrativos; descentralización administrativa y tributaria, elección directa de alcaldes, reversión fiscal del gobierno central a los municipios, la modernización del Código de Régimen municipal, una mayor autonomía de los cabildos con los planes de desarrollo locales, la política oficial de participación comunitaria y la futura acción de las Juntas Administradoras, etc., conformaban un panorama de perspectivas nuevas y bastante positivas, que se ampliarían luego con el SINAVIS y el subsidio del INURBE a favor de la vivienda rural.

Con estas herramientas, ella articuló un modelo de propuesta de acción que en 1988 llamó la atención unánime de los jurados del Premio Corona. Así culminaba un largo período de exploración de las condiciones de la vivienda rural en el Chocó.

Basada en un optimismo lucido, la propuesta se centraba en tres puntos:

- Diseño concertado con los moradores y cooperación estrecha entre el campesinado y la Universidad.
- Máximo uso de los materiales vernaculares y su óptimo manejo tecnológico.
- Mejoramiento integral de los hábitats, considerando acciones en la vivienda, los espacios públicos, los equipamientos comunales y los servicios básicos.

Otra vez las botas, el toldillo y el río muy seco hoy y demasiado crecido mañana, las asambleas nocturnas en la selva, los talleres con los campesinos en escuelas destaraladas, en medio del diluvio celeste y de las inundaciones, con los asistentes sentados sobre bultos de arroz. Entre 1985 y 1988, con un pequeño núcleo de estudiantes de Arquitectura y de Trabajo Social (se numeran con una sola mano) se cumplió la segunda fase, de profundización y consolidación de los primeros conocimientos, ahora orientados hacia programas concretos de mejoramiento.

No faltaba sino hacer operativas las propuestas, implementar unos proyectos experimentales de obras. Entonces, a partir de 1989, ella enfrentó el reto decisivo, pasar de los informes a las obras, del papel al serrucho y al martillo. Con la cooperación de la Universidad se formó el pequeño núcleo inicial del Grupo Hábitat Pacífico, y gracias al apoyo financiero del DNP y de Codechocó se iniciaron las obras experimentales.

Fueron unos primeros tanteos tímidos, unos ensayos; y como era de esperar no carentes de errores y plagados de dificultades de todo orden, desde las inundaciones paralizandolas obras, hasta la sequía del río impidiendo los transportes de materiales. Se puede añadir un variado catálogo de adversidades menos naturales, surrealistas o catastróficas según el caso, con episodios tan infortunados como

inesperados, múltiples imponderables y sucesivas desgracias desde el principio hasta el final, y la pérdida malaria diezmando cíclicamente a los integrantes del grupo. Tres arquitectos jóvenes se sucedieron en pocos meses para convertir en obras los diseños de Ricardo Aguilera.

Pero después de un año largo de trabajo con campesinos ribereños usando exclusivamente serrucho, martillo, hachuela y machete, se podían mostrar obras bastante espectaculares en los caseríos de La Boba, El Tigre y Cabecinegro. En este último asentamiento, con las obras un villorio aún precario y de cuatro casas en 1985, se tomó un caserío definitivo de más de veinte familias. Nunca se habían visto semejantes obras desde Quibdó hasta Turbo, tanto en tan poco tiempo, y muchas lanchas se detenían en el Atrato Central, frente a las novedosas "casas comunales".

Alguien en el PNR de la Presidencia decidió ampliar la experiencia y Gilma recorrió el litoral, en busca de tres comunidades deseosas de mejorar sus condiciones de vivienda. Otra vez las asambleas y talleres con campesinos y pescadores, las preguntas y las dudas, los pactos y compromisos mutuos, el plan de trabajo, el programa de obras prioritarias.

Tres caseríos de la Bahía de Solano resultaron favorecidos por su misma dinámica

y su entusiasmo. Después de otro año de trabajo en Huina, Mecana y Huaca, las chozas de paja estaban sustituidas por casas espaciales, bien iluminadas y ventiladas, con amplias cocinas, y bien techadas. Dotado cada caserío con un centro comunal, con plazoletas y puentes, estas realizaciones enseguida actuaron como bola de nieve; motivaron los moradores para impulsar nuevas obras con el apoyo del municipio: escuela, acueducto, puesto de salud, según el caso. Ni los obstáculos ni la malaria habían logrado doblegar la mística del pequeño grupo; Ricardo Aguilera, Cristóbal Pérez apenas graduado y que veía sus proyectos salir del barro, Claudia Arango, las trabajadoras sociales Claudia Tobón y Liliana Pérez.

Entonces se fueron multiplicando y diversificando las demandas de parte de los organismos estatales. El DNP y Codechocó solicitaron un plan de acción y un programa tentativo para el río San Juan. Así se escogió construir el poblado nuevo de Copomá, cuarenta casas, operación que se desarrolló sin mayores dificultades entre un enero y un noviembre. Entre los resultados más positivos, veo un novedoso modelo de vivienda diseñado por Gilma, las amplias y cómodas cocinas, el sistema de recolección de aguas lluvias llegando hasta el lavaplatos, la ducha, la caseta sanitaria.

Otra vez, con asombro los viajeros paraban sus lanchas frente al poblado. Nunca se había visto eso en trescientos kilómetros de río, un hongo multicolor surgido de un día para otro, y la magia cotidiana de su duplicación cromática incendiando las aguas barrosas al atardecer. Como era de esperar, apenas terminadas las obras llegaron a la Universidad los memoriales procedentes de siete caseríos del San Juan, habitados por aborígenes unos, por colonos negros otros, todos solicitando un programa similar. Era la prueba innegable de la aceptación del programa, de su validez y de su utilidad. Además, donde llegaba Gilma, despertaba algo nuevo en la mentes de los chochoanos; los obligaba a pensar por vez primera en su vivienda y a soñar con su casa. "Nosotros, decía a los vacilantes y a los desconfiados, aquí no ganamos ni dinero ni fama; malaria, no más".

Mientras tanto, de una creciente había salido muy mal librado un barrio anfibio de la playa de Solano. Del asocio entre varias entidades resultó la demanda de los diseños y planos para la reubicación de los damnificados. Otra vez se entusiasmaron para organizar los moradores, diseñar o construir, los integrantes del diminuto grupo Hábitat Pacífico, Ramiro Bonilla, Cristóbal Pérez y la insuperable Liliana Pérez.

Con esta experiencia nueva, Gilma pudo pasar a un nivel superior; en una cabecera

municipal del Chocó, se edificaba un barrio nuevo, pero concebido, diseñado, programado y construido colectivamente por sus futuros moradores y la Universidad.

Los habitantes del corregimiento vecino de El Valle, vieron las casas del nuevo barrio Onetti de Bahía Solano, y no tardaron en llamar a Gilma. En la Semana Santa de 1993, andando nuevamente con sus alumnos de la Escuela de Arquitectura, ella y Liliana realizaron otra vez las tareas preliminares de lo que llama "el diálogo de los saberes": estudiantes universitarios y campesinos pescadores reunidos en asambleas, realizando encuestas, dibujando levantamientos, asociados en talleres de ejercicios de diseño en un pequeño poblado de la costa del Pacífico . . . Hacia el sur ya se enteraron que Gilma está por allí, y están solicitando una visita de la Universidad a Nuquí . . .

Jacques Aprile-Gnisset, Cali, abril 23/1993

I. INTRODUCCION

En 1988 fue merecedor del Premio Corona Pro-Arquitectura, Capítulo Profesionales, el proyecto "Modelos de Planeamiento y diseño para aldeas del Pacífico", presentado por Gilma Mosquera y Jacques Aprile-Gnisset, docentes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle quienes plantearon continuar con las investigaciones que venían realizando sobre los hábitats y la vivienda en el Chocó, extendiendo las indagaciones sistemáticas a toda la Región del Pacífico, elaborando diagnósticos conjuntamente con los moradores de unos asentamientos típicos y representativos de la situación, y definiendo de la misma manera prioridades de atención y pautas de diseño urbano, arquitectónico y constructivo que consideraran las peculiaridades del medio geográfico, social, cultural y económico.

El propósito de estas búsquedas era determinar un sistema de mejoramiento físico-espacial que pudiera ser experimentado en las distintas categorías de poblados y centros menores que conforman el sistema urbano-aldeano de la región, y contribuiría significativamente a elevar la calidad de vida de las comunidades rurales pues la mayoría habita en condiciones muy precarias y carece de los servicios públicos y sociales más elementales, privaciones

que hacen a los habitantes muy vulnerables a las enfermedades respiratorias o gastrointestinales y a las epidemias como el Cólera, y fomentan la emigración hacia los centros locales más importantes o a las regiones vecinas.

El modelo múltiple de intervención resultante debía poderse aplicar directamente y, considerando los procesos de descentralización y las reformas hechas al Régimen Municipal en 1986, estaba destinado particularmente a apoyar la gestión de los gobiernos locales en los aspectos relacionados con el planeamiento y el desarrollo físico, contemplando la vivienda, el saneamiento ambiental, el equipamiento comunitario y los espacios libres de uso público. Debía además ser sencillo y de fácil comprensión y manejo por los habitantes de las aldeas y sus organizaciones, para facilitar la participación comunitaria en la toma de decisiones sobre las acciones de mejoramiento, en la elaboración de los proyectos y diseños específicos, y en la ejecución de las obras respectivas.

La investigación se programó en dos grandes fases, la primera estaba dedicada a profundizar los estudios precedentes sobre los asentamientos localizados en el municipio de Bahía de Solano y en la Cuenca Media del Río Atrato¹: realizar en unos caseríos representativos una serie de talleres de planeamiento y diseño colectivo, que involucrarían a la población en



1. MOSQUERA TORRES, Gilma:
- "Huina, el hábitat de una comunidad doméstica en transición", en Revista Proa No. 319. Bogotá, 1983.
- "Habitabilidad y vivienda en los caseríos del Atrato Medio". Investigación, UNIVALLE-DIAR, 1985; y Revista Codechocó No. 3, septiembre de 1987.

diagnósticos generales, evaluaciones de la vivienda y de los equipamientos comunitarios, y conducirían a la identificación concertada de programas prioritarios; y por último, a definir parámetros para la formulación y ejecución de programas y obras de mejoramiento físico y ambiental.

Estas actividades se realizaron en cuatro meses, con el auspicio del Premio Corona Pro-Arquitectura, y permitieron avanzar en la caracterización de los asentamientos y la vivienda del Medio Atrato, evidenciar situaciones y problemas comunes a varios caseríos, y preparar un catálogo de propuestas y soluciones de posible utilización en los numerosos poblados de la cuenca o de otros ríos de la región del Pacífico que presentan características y deficiencias similares.

Así mismo, por medio de un Diálogo de Saberes entablado con las colectividades de los poblados de Cabecinegro, Guadualito y San Roque, se fijaron normas de uso y manejo del espacio público y familiar, e igualmente unas pautas de diseño y construcción que desarrollan los modelos y técnicas que emplea el nativo, conservando sus cualidades y perfeccionando las prácticas actuales. Los resultados de estas labores se concretizaron en:

- Guías de planeamiento y diseño urbanístico para las aldeas.
- Guías de planeamiento y diseño para la vivienda.

- Recomendaciones de diseño tecnológico.
- Recomendaciones sobre la ejecución colectiva de las obras.

En 1989 el Premio Corona publicó un texto resumido¹ que da cuenta de los hallazgos, conclusiones y recomendaciones resultantes de las labores descritas.

En la segunda fase de la investigación estaba previsto complementar las observaciones sistemáticas, extendiéndolas a la zona litoral de los departamentos de Cauca, Valle y Nariño, y verificar tanto la tipología de asentamientos como el modelo de intervención propuesto para el Chocó, recurriendo a encuestas detalladas y a la realización de nuevos talleres de diseño y planeamiento.

Hasta ahora las indagaciones en esta área de la región selvática del Pacífico sólo han cobijado los asentamientos rurales del Municipio de Buenaventura².



No obstante, la distinción del Premio Corona impulsó otros estudios que ampliaron la temática investigativa³ y fomentó la ejecución de varios programas que aplican los resultados del proyecto ganador en 1988. Al año siguiente se inició un conjunto de obras de tipo experimental y demostrativo, que tienen como objetivo alcanzar un grado óptimo de desarrollo físico de los pequeños centros rurales.

Estos trabajos han sido liderados por un grupo interdisciplinario denominado Habitat Pacífico, vinculado al Centro de Investigaciones CITCE de la Universidad del Valle. Sus integrantes tratan actualmente de suscitar un plan de gran cobertura que intente el mejoramiento de los habitats que se convirtieron en objeto de sus búsquedas científicas y de sus prácticas profesionales y docentes.

1. MOSQUERA TORRES, Gilma:
 - "Modelos de Planeamiento y Diseño para Aldeas del Pacífico", Publicaciones Escala, Bogotá, 1989.
2. BONILLA SANDOVAL, Ramiro, MOSQUERA TORRES, Gilma.
 - "Habitat Rural Buenaventura", Citce, Univalle, 1992
3. APRILE-GNISET Jacques:
 - "La Ciudad Colombiana, Tomo II, capítulo VII, La colonización del Atrato.
 - "La Colonización del Chocó, en "Colonización del bosque húmedo tropical", varios autores. Corporación de Araracuara, Bogotá. 1992.

II. LOS PROGRAMAS EXPERIMENTALES DE MEJORAMIENTO ALDEANO

Se ha señalado anteriormente que la concentración de las inversiones en las áreas urbanas más importantes, junto con la exigüidad de los presupuestos de los gobiernos municipales, han impedido dotar las aldeas con una infraestructura mínima de servicios básicos, sociales y comunales. Igualmente, que los contados programas estatales enfocan puntualmente las necesidades de la población, resultan demasiado costosos e ineficientes y con frecuencia son inadecuados al medio natural, social, económico y cultural.

En este contexto y considerando las posibilidades de solución que proporcionan tanto las particularidades de la región como las más recientes disposiciones políticas y legales con respecto a la vivienda y el desarrollo urbano¹, se presentaron a unos organismos de planificación y desarrollo de carácter nacional y a los gobiernos municipales del Chocó propuestas y programas básicos para el mejoramiento de las aldeas. **La estrategia de intervención planteada consiste en remediar progresivamente las múltiples carencias** que fueron identificadas por medio de observaciones y talleres, operando poco a poco, por etapas sucesivas, según la urgencia de atención de los diver-

sos problemas y de acuerdo con las posibilidades de obtención de recursos financieros. Se privilegian unas acciones que se consideran fundamentales para elevar la calidad arquitectónica, urbanística y ambiental de los poblados:

- La provisión de agua potable y el saneamiento básico de la casa y de su entorno inmediato.
- La adecuación de los espacios libres de uso colectivo.
- La prestación de servicios comunales y sociales a escala veredal.
- El mejoramiento de la vivienda.

Desde 1989 el grupo Habitat Pacífico ha llevado a cabo en el territorio del Chocó varios programas y obras que han elevado considerablemente las condiciones de vida de los campesinos que residen en los caseríos y centros intervenidos. Los distintos procesos de mejoramiento integran las recomendaciones hechas al terminar la primera fase investigativa y soluciones **"técnicamente sencillas y socialmente apropiadas"** que utilizan intensivamente los recursos locales y no requieren grandes inversiones monetarias. Este camino ha implicado recuperar el saber popular e involucrar a los usuarios en la solución de las penurias, **estableciendo un diálogo** para encontrar conjuntamente la mejor solución. Por medio de varios convenios suscritos por la Universidad del Valle con entidades del Gobierno Nacional u orga-

nismos internacionales que apoyan el desarrollo comunitario, se han adelantado los siguientes programas:

1. **"Mejoramiento del Hábitat Rural en el Atrato Medio"** (1989-90), financiado por la Embajada de Holanda a través de la Corporación Nacional para el Desarrollo del Chocó - CODE-CHOCO, benefició tres caseríos ribereños: Cabecinegro, El Tigre y La Boba, habitados por más de 400 personas que conformaban 72 familias.

Reuniendo una serie de deficiencias arquitectónicas, careciendo por completo de servicios públicos y con un equipamiento muy rudimentario e insuficiente, estas aldeas parecían ideales para ensayar las obras que se habían identificado como prioritarias con los habitantes del Atrato en 1988.



1. Código de Régimen Municipal, 1986; Ley de Vivienda, 1991; Constitución Nacional, 1991.

2. **“Modelos de Planeamiento y Diseño para Aldeas del Pacífico”** (1990-91), se ejecutó sobre la base de un contrato de asesoría al PNR firmado con la Presidencia de la República, e involucró tres poblados del Municipio de Bahía Solano: Huina, Mecana y Huaca, que en total albergaban 70 familias y 320 personas.

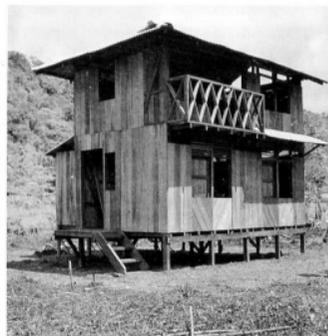
En el primero, a pesar de su vocación turística por estar localizado en una extensa y bella playa, casi todas las 24 viviendas de los nativos no pasaban de ser ranchos estrechos y muchas veces insalubres, que contrastaban con las modestas casas de vacaciones que se habían edificado en los años 70. En el segundo, las deficiencias afectaban en mayor grado los techos, las cocinas y los equipamientos comunales. En el tercero, escondido detrás de un talud alto que separa el río y el mar, se destacaban también las mismas carencias.



3. **“Mejoramiento de Vivienda en el Río San Juan”**, Fase I (1991-92), impulsó la consolidación del caserío de Copomá, fundado recientemente por 40 familias que habitaban dispersas en el sector del mismo nombre y se unieron para “hacer el pueblo”. Alineadas en un talud alto y dejando numerosos espacios destinados a las familias que aún residían en las parcelas vecinas, la mayoría de las viviendas apenas comenzaba su proceso de construcción. En un extremo se agrupaban las vetustas casas pertenecientes al dueño del aserrío vecino, donde se alojaban con sus mujeres e hijos algunos habitantes del pueblito vinculados por temporadas al corte y procesamiento primario de las maderas.



4. **“Relocalización del Barrio Onetti”**. En Puerto Mutis, la cabecera del Municipio de Bahía Solano, se construye actualmente un conjunto de 68 viviendas que será habitado por familias de agricultores y pescadores que residen en condiciones de alto riesgo en un apéndice periférico y semi-acuático de la población. En este proyecto impulsado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Humano - CINDE, la Oficina Nacional de Prevención de Desastres - ONADE aportó un número determinado de techos que inicialmente estaba destinado a proveer una solución de emergencia, el gobierno local contribuye con maquinaria, y el INURBE con los anhelados Subsidios Familiares para la vivienda de interés social.



En los poblados del Atrato Medio y Bahía Solano, de común acuerdo con los habitantes, se optó por la edificación de módulos básicos de equipamiento comunitario, que actúan como centros cívicos y culturales y son denominados en el medio rural del Chocó como Casas Comunales. Estas obras se complementaron con acciones de mejoramiento de la vivienda, que en el caso de El Tigre, La Boba y Cabecinegro se redujeron por razones económicas a la construcción de estructuras básicas para las cocinas, levantadas en madera, techadas con láminas de zinc y provistas con un sistema de recolección de aguas lluvias, tal como lo deseaban las amas de casa. Mientras en Huina, Mecana y Huaca, donde se contaba con mayores recursos, para satisfacer las necesidades más sentidas de las comunidades se cambiaron las cubiertas en hojas de palma y cartón asfáltico por techos en asbesto-cemento, lo cual en la práctica significó reemplazar casi todas las viviendas preexistentes por construcciones nuevas de desarrollo progresivo y adicionar cuartos y segundos pisos en aquellas cuya calidad constructiva y estado general lo permitía.

Se disminuyeron sensiblemente las patologías de la vivienda. Varias parejas jóvenes con hijos pequeños lograron por fin dejar la casa materna, donde se hacinaban con uno, dos o tres hogares del mismo tronco familiar. En unas ocasiones las obras suscitaron la extensión de los poblados

por medio de la creación de una calle o de un nuevo núcleo de viviendas, y no fue raro ver surgir construcciones adelantadas por personas que se mudaron a los caseríos para gozar de los avances logrados por sus moradores.



En el caserío de Copomá las obras se centraron en la vivienda y el saneamiento básico. Comenzaron con un modelo demostrativo, edificado en dos plantas y provisto de energía solar, que debía operar como campamento y alojamiento del arquitecto residente y más tarde convertirse en un equipamiento colectivo como el Puesto de Salud, la sede de las organizaciones campesinas o una Casa de la Comunidad donde se alojarían funcionarios y visitantes; luego se construyeron 16 viviendas nuevas y se arreglaron y terminaron 16 que estaban en proceso de edificación, redistribuyendo los espacios interiores, cambiando o agregando cocinas, proveyendo pisos y paredes, haciendo puertas y ventanas; por último, una decisión de las familias beneficiadas condujo a la instalación de un sistema experimental de tazas sanitarias y recolección de aguas lluvias que había sido probado en el modelo demostrativo.

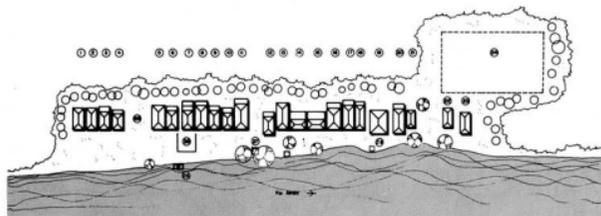
El barrio Onetti partió de talleres de diseño arquitectónico y urbanístico con participación activa de la población afectada por las crecientes; se continuó con la elaboración de planos y de los estudios técnicos necesarios para la adecuación del terreno; actualmente se dirige el proceso de autoconstrucción adelantado por los damnificados y se fomentan actividades de organización comunitaria que visan la autogestión, el desarrollo integral y la ejecución de proyectos productivos que

contribuyan a aliviar las penurias económicas de las familias involucradas en el proyecto.

Con este caso el Grupo Habitat Pacífico, superó la escala de núcleos veredales y aldeas, logrando al mismo tiempo incidir de manera decisiva en la preparación de la colectividad para continuar elevando autónomamente su nivel de vida.

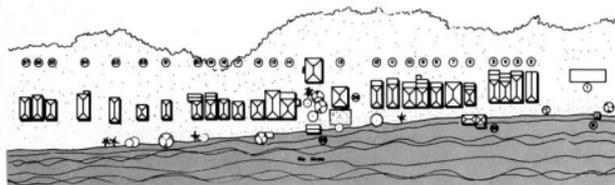


EL TIGRE OCTUBRE DE 1969



RIO ATRATO · EL TIGRE

LA BOBA DICIEMBRE DE 1969



RIO ATRATO · LA BOBA

III. LOS PROYECTOS Y DISEÑOS

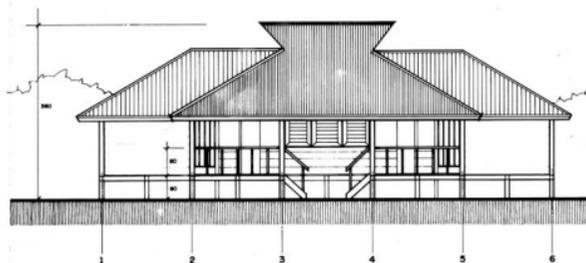
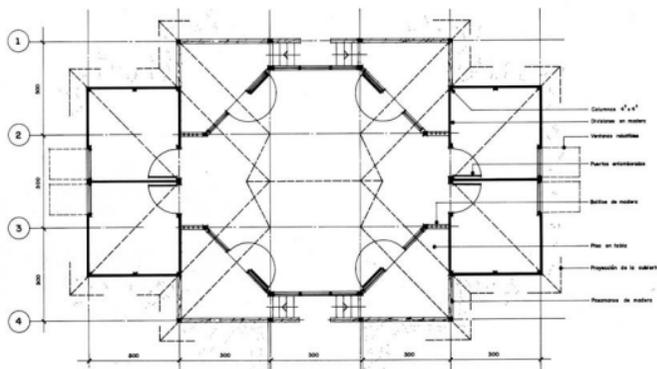
En los proyectos para las Casas Comunes y las viviendas se re-crearon y re-validaron los patrones arquitectónicos que reconoce el habitante de las áreas rurales del Chocó y se introdujeron innovaciones tecnológicas que respetan sus tradiciones culturales y sus valores estéticos. Bajo esta óptica se escogieron algunas opciones del repertorio de la construcción en madera que avanzan sobre los sistemas practicados en el medio y se muestran apropiadas para el trabajo solidario, y se recogieron las recomendaciones de diseño que resultaron de la evaluación crítica de la tipología de vivienda.

Por tanto, las propuestas de diseño consisten en **modelos de transición que combinan sistemas constructivos de uso tradicional en el Pacífico y modalidades más modernas muy poco difundidas**. La estrategia que pareció más acertada fue experimentar esos modelos modernizados pero tecnológicamente sencillos en las edificaciones de carácter colectivo, de modo que los moradores de las aldeas tuvieran la oportunidad de manejarlos en la obra y familiarizarse con ellos en las prácticas cotidianas, y más tarde estuvieran en condiciones de replicarlos en sus viviendas.

Las Casas Comunes se concibieron como Hitos Aldeanos que identifican los poblados y se ven desde el río, el mar o los

CASA COMUNAL EN HUINA · PLANTA ARQUITECTONICA

1-75

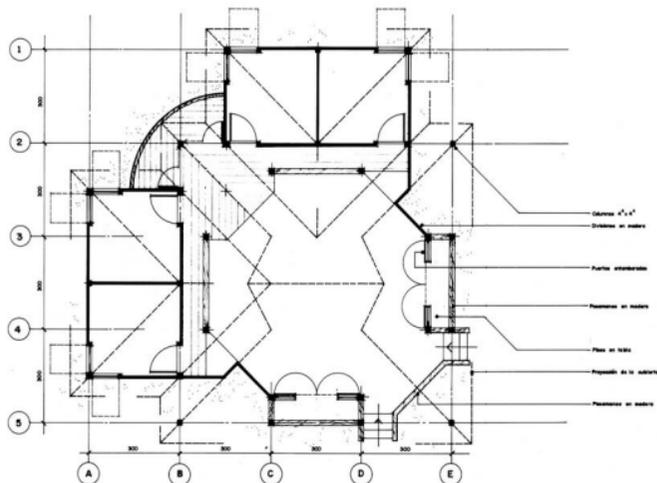


senderos de llegada, y actúan como núcleos de desarrollo comunitario. Se abren sobre amplias plazoletas y están conformadas por un salón central que estructura las distintas actividades, y por varios espacios complementarios que giran en torno a este. El espacio principal está destinado a eventos colectivos de tipo tradicional, como los bailes, "adoraciones", "ruca", velorios, y a actividades organizativas y de capacitación, como cursos, talleres, reuniones y asambleas; las áreas secundarias se pueden adecuar para distintos usos de acuerdo con las necesidades de cada caserío y las decisiones que al respecto tomen los aldeanos, por ejemplo: Inspección de Policía, despacho de la promotora de salud, oficinas de los comités de las organizaciones comunitarias (Juntas de Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales, Comités de Desarrollo, etc.); el conjunto lo complementa una unidad sanitaria con tanque de recolección de aguas lluvias, ducha, sanitario y lavamanos, en el litoral se anexó un espacio para depósito o preparación de comidas durante las fiestas o reuniones.

Para los campesinos del Atrato una Casa Comunal es una casa más grande que las demás. Desarrollando esta idea, la sala se amplió para construir el aula múltiple y los cuartos se convirtieron en oficinas. La diferencia la dieron los sistemas estructurales, el volumen, la forma y el tratamiento de las fachadas.

CASA COMUNAL EN MECANA : PLANTA ARQUITECTONICA

1-75



CASA COMUNAL EN MECANA - ALZADA

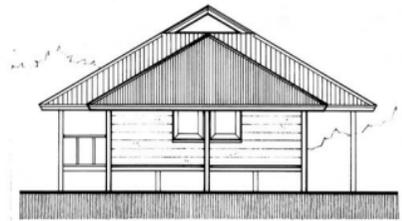
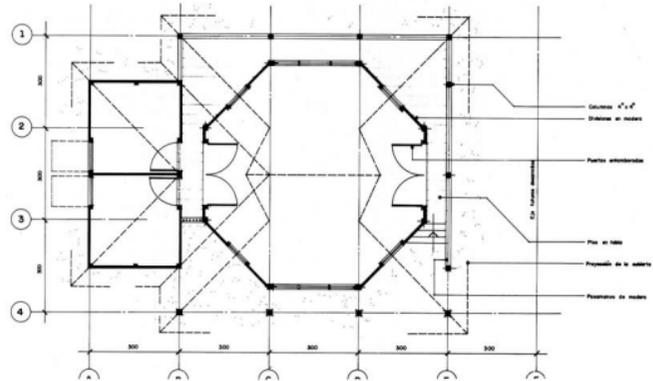
178



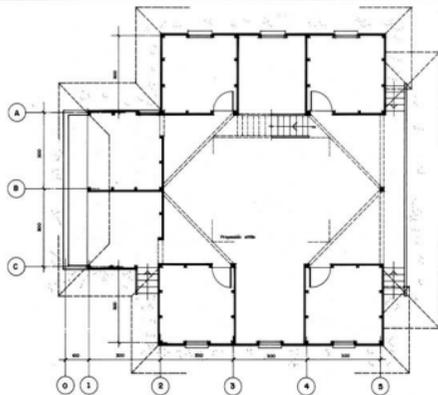
Trabajando en talleres, reuniones o individualmente con las amas de casa y los jefes de hogar se han producido concertadamente varios tipos de cocinas y viviendas de desarrollo progresivo en una y dos plantas. En unos casos estos orientaron la ejecución de obras en las casas, en otros su éxito no ha ido más allá del entusiasmo que despiertan los proyectos entre los usuarios, pues les parecen bonitos y acertados pero cuando no cuentan con asesoría técnica durante la edificación prefieren hacer la vivienda como siempre la han hecho. Sin embargo, los prototipos en dos plantas se perfilaron como tendencia y aspiración de las comunidades.

También se elaboraron modelos teóricos para el desarrollo futuro de los poblados, considerando la generación y adecuación del espacio público, las zonas de expansión y las necesidades de equipamientos comunitarios. En unos casos la construcción de las Casas Comunes suscitó el arreglo de los espacios libres usados como canchas de fútbol.

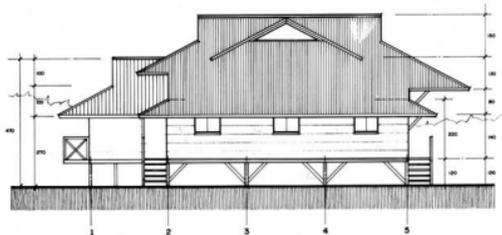
El proyecto urbanístico y arquitectónico realizado para el barrio Onetti, junto con el sistema alternativo diseñado para evacuar las aguas negras sin contaminar el transparente río que corre por un costado, y la solución dada a los problemas que planteaba la adecuación y saneamiento del pantanoso e inundable terreno pueden convertirse en ejemplos repetibles con éxito en las cabeceras pequeñas y medianas que se asientan en el Litoral.



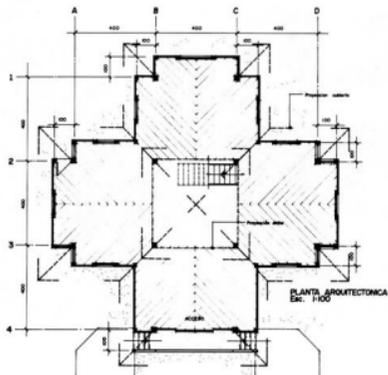
CASA COMUNAL CABECINEGRO : PLANTA ARQUITECTONICA



RIO ATRATO
COMUNIDAD DE CABECINEGRO

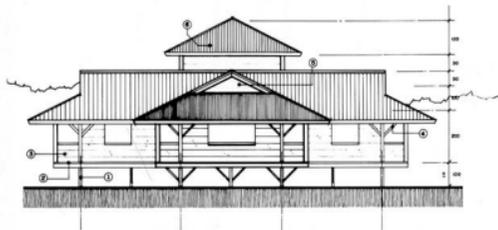


CASA COMUNAL EL TIGRE : PLANTA ARQUITECTONICA



CASA COMUNAL EL TIGRE : ALZADA TIPO

1/75

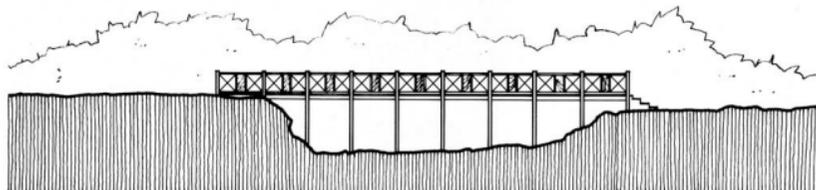
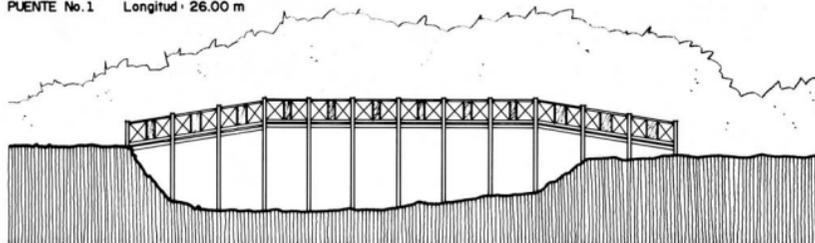


- ① Alapaca en madera 4" x 4"
- ② Placa de taboques sobre vigas y alfileres
- ③ Compuerciales en fierro
- ④ Paja de Uruguay
- ⑤ Bases de hormón
- ⑥ Calentador en óleo - Parediente 200 %

RIO ATRATO
COMUNIDAD DE EL TIGRE



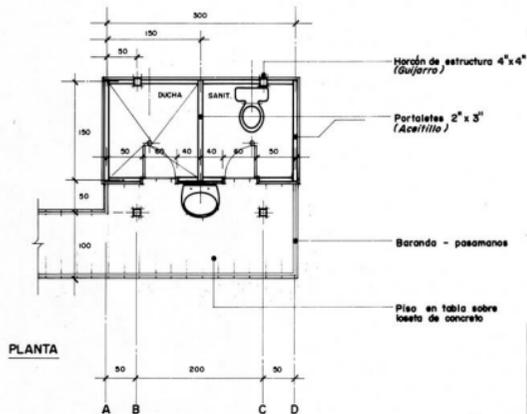
PUENTE No.1 Longitud · 26.00 m



PUENTE No. 2 Longitud · 18.00 m

PLANTA GENERAL ARQUITECTONICA Y ALZADA

1:50



ALZADA FRONTAL



- ① CUBIERTA EN ZINC
- ② CANAL RECOLECTOR DE AGUAS LLUVIAS
- ③ TANQUE CILINDRICO DE ASBESTO - CEMENTO
- ④ CERRAMIENTO UNIDAD SANITARIA
- ⑤ BARANDA

ESTE PROYECTO FUE DESARROLLADO Y CONSTRUIDO DENTRO DEL PROGRAMA HABITAT ATRATO CONVENIO UNIVALLE - CODECHOHO EN LAS COMUNIDADES DE CABECINEGRO, EL TIGRE Y LA BOBA ENTRE JULIO Y AGOSTO DE 1990.

IV. LA PARTICIPACION DE LAS COMUNIDADES

Las colectividades rurales aportan la mano de obra, maderas y otros materiales de origen natural; participan en la elaboración de diagnósticos y diseños, definen las urgencias de atención y las prioridades de construcción, ejecutan las obras y evalúan los resultados. Los promotores proporcionan materiales de procedencia industrial, equipos y herramientas; la Universidad del Valle se responsabiliza de los proyectos, de la ejecución de los trabajos y de la organización y capacitación de los usuarios.

En reuniones y talleres se precisan los planes y diseños para las obras, se establecen pactos de cooperación y se acuerdan las formas de organización y colaboración de las familias. Las comunidades se preparan ampliamente durante los procesos constructivos, los cuales se inician con el corte, aserrado y procesamiento básico de las maderas. El resultado es un proceso de intercambio de tecnologías y métodos de trabajo entre los profesionales formados en la universidad y los constructores empíricos; los primeros se capacitan para trabajar con los recursos del medio y los segundos se apropian de nuevas formas de concebir y resolver las cuestiones del habitat y la vivienda.

En la obra, los carpinteros locales progresan en el conocimiento de técnicas nuevas, los habitantes con mayores habilidades aprenden y se especializan por tareas constructivas; para todos se vuelve indispensable utilizar hilos, plomadas y escuadras, pronto varias personas están en capacidad de asesorar a otros jefes de familia en la construcción de las viviendas y pueden encargarse de trabajos específicos por medio de contratos, por ejemplo la ejecución de puertas, ventanas y unidades sanitarias.

1) **Los proyectos arquitectónicos y los sistemas tecnológicos se transmiten por medio de maquetas estructurales, dibujos y planos sencillos;** pero también con planos técnicos que muchos moradores entienden con cierta facilidad; así mismo han tomado gran importancia los levantamientos y planos de los poblados y de las casas hechos en cooperación con las familias. Las experiencias se registran con fotografías y video-grabaciones que permiten difundir las experiencias entre otras comunidades.

2) **Los diferentes trabajos se benefician de la persistencia de relaciones laborales y sociales que se basan en la solidaridad y el trabajo en común en las actividades productivas y en la construcción de la vivienda;** e igualmente aprovechan el amplio sentido de organización comunitaria que tienen los habitantes del Medio

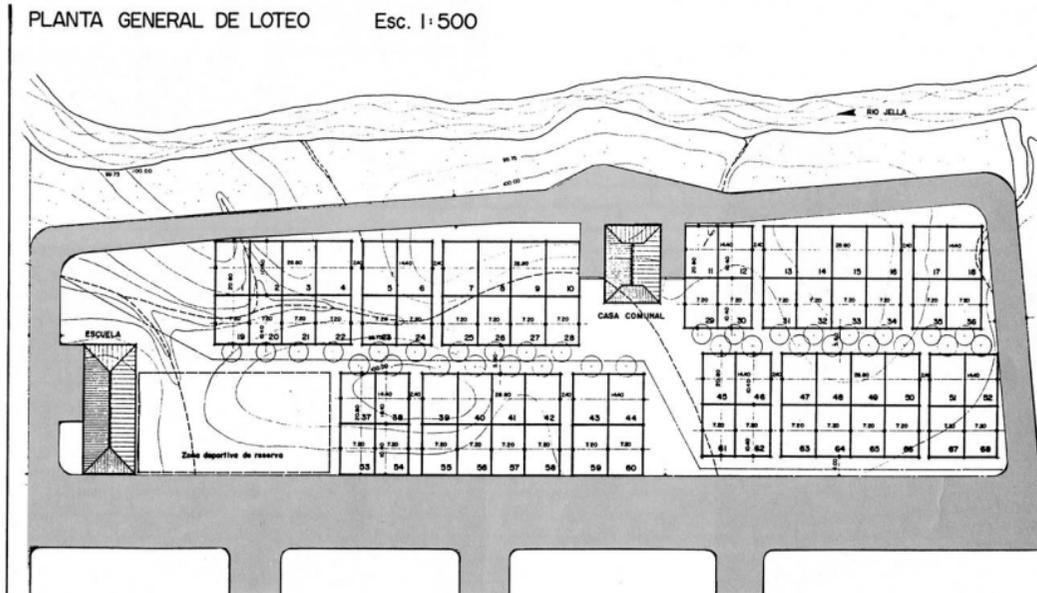


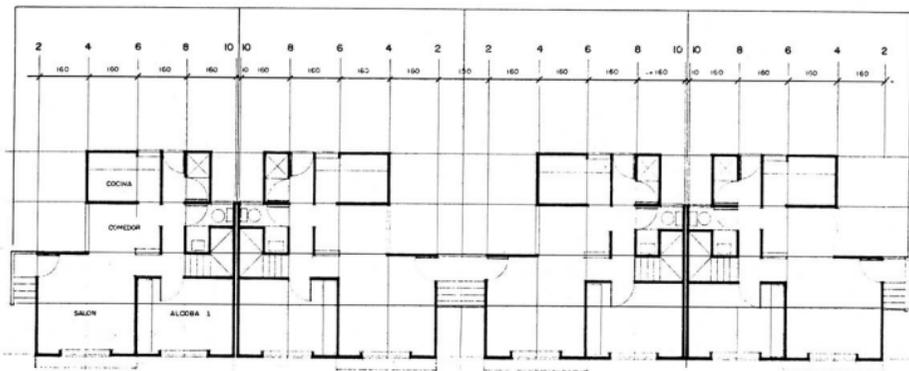
Atrato, Bahía Solano y el río San Juan, quienes son muy conscientes de los distintos problemas habitacionales y de saneamiento ambiental que los aquejan, conocen muchas soluciones acertadas y tienen un gran interés por mejorar los caseríos y las viviendas.

3) Las construcciones comunales y familiares se desarrollan por etapas cuya duración está mediatizada por los períodos de labores agrícolas o pesqueras intensas, por las fuertes lluvias y las frecuentes inundaciones o por las sequías inesperadas que son corrientes en la región. Los avances dependen de las condiciones propias de cada lugar y lógicamente de la dinámica que se logre establecer en cada comunidad.



PLANTA GENERAL DE LOTEO Esc. 1:500

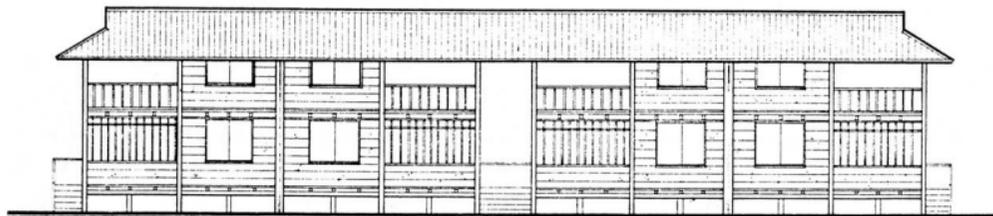


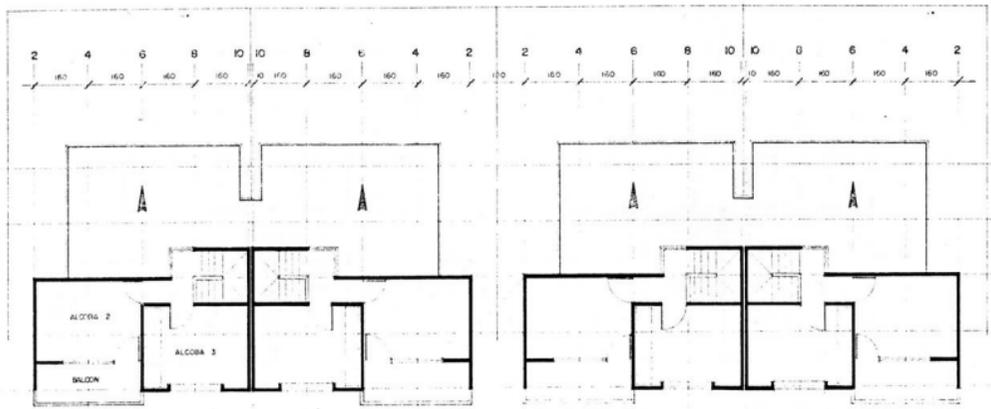


PLANTA PRIMER PISO

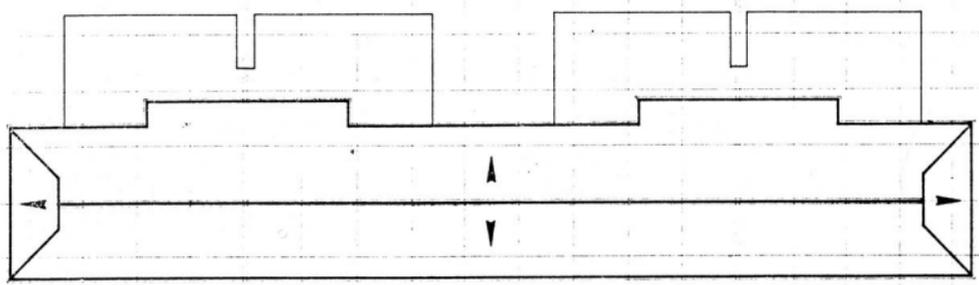
Agrupación de 4 casas

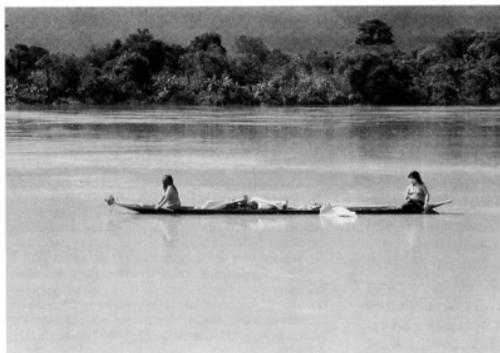
ALZADA





PLANTA PISO 2 Y CUBIERTAS





V. LAS PERSPECTIVAS: MULTIPLICACION DE LAS INVESTIGACIONES Y DE LOS PROGRAMAS DE OBRAS

Las experiencias llevadas a cabo están siendo reconocidas por el Gobierno Nacional como una **alternativa viable y efectiva para superar** la precariedad de la vivienda y las bajas condiciones ambientales en las aldeas y cabeceras municipales más típicas de la región. De igual modo despiertan el interés de las comunidades, entre las que están bastante acreditados como opciones acertadas para satisfacer sus necesidades con respecto a la vivienda y el equipamiento comunitario.

En Bahía Solano, el Medio Atrato y el Medio San Juan, se confirmó que es posible atender las necesidades más sentidas y urgentes de la población con programas de corto plazo e inversiones que no superan 1.000 dólares por familia¹. También se evidenció que las acciones iniciales capacitan e impulsan a las comunidades para continuar el desarrollo colectivo y familiar con pequeños apoyos técnicos y financieros por parte de los organismos responsables de los diversos proyectos.

Además, durante la ejecución de las obras se produjeron nuevos conocimientos sobre los asentamientos de la región, la lógica

particular de su evolución física y social, y los recursos maderables que pueden ser empleados en la construcción. De la misma manera se experimentaron modelos arquitectónicos y sistemas constructivos que se definieron con los habitantes de los caseríos y son producto del conocimiento científico-técnico y de las prácticas sociales.

Mientras se daban soluciones concretas a los problemas de vivienda y equipamiento se probaron y perfeccionaron estrategias de intervención que consideran tanto las especificidades del sistema urbano-residencial y del medio geográfico y humano, como las políticas del Gobierno Nacional y de las entidades promotoras de los programas. Igualmente se ratificó la necesidad de complementar las acciones de mejoramiento físico y ambiental con programas que visen los aspectos productivos, de salud y educación y el manejo de los recursos naturales, de modo que se logre con el tiempo un desarrollo comunitario sostenido.

Los distintos proyectos y las obras adelantadas han sido acogidos siempre con entusiasmo por los habitantes de los poblados, quienes encuentran en ellos oportunidades ciertas para remediar las carencias y deficiencias que afectan la vivienda y la infraestructura de carácter comunitario. **Los resultados justifican extender la cobertura de las experiencias a otras cuencas y zonas costeras de la región, para cobijar una**

gama amplia y diversificada de asentamientos que deben ser seleccionados de acuerdo con su tamaño, funciones y complejidad. Un programa de tal envergadura exige formular un plan general y realizar proyectos piloto que puedan ser replicables con éxito a gran escala. Actualmente se están dando los primeros pasos en este sentido:

- * El CITCE elaboró para El CORPES DE OCCIDENTE los Términos de Referencia para el **“Programa de Mejoramiento integrado de las condiciones de habitabilidad de la población del Litoral Pacífico”**, que involucra el conjunto de poblados y cabeceras municipales que se esparcen en los ríos y costas del Litoral y en las cuencas de los ríos Baudó, Atrato y San Juan.
- * Con el apoyo del **Premio Corona Pro-Arquitectura** se preparó para someter a consideración de CODE-CHOCO el proyecto destinado a la formulación del **“Plan de mejoramiento de los Hábitats y la Vivienda en el Chocó-PLAN CHOCO”**.

¹ En el Atrato (1989), 445.000 pesos por familia; en las aldeas de Bahía Solano (1991), 695.000 pesos por familia; en Copomá (1992), 758.000 pesos por familia. Una vivienda del barrio Onetti de la cabecera municipal de Bahía Solano, en dos plantas y terminada, resulta en menos de 3.000.000 de pesos (US \$ 3.750), considerando todas las obras de adecuación del terreno e infraestructura de vías y servicios públicos y costos comerciales de las maderas. Sin embargo, como estas son extraídas por los usuarios los costos se reducen a cerca de 2.000.000 de pesos (US \$ 2.500).

* El programa adelantado en el río San Juan en el caserío de Copomá demostró los resultados de la acción conjunta entre los habitantes y el grupo Habitat Pacifico y conllevó a esbozar un plan subregional que incluye una veintena de asentamientos fluviales y beneficiará cerca de 1.000 familias. Se pretende aprovechar el otorgamiento de Subsidios Familiares para el mejoramiento y saneamiento de la vivienda que contempla en Plan Pacifico.

* * *

En toda la región del Pacífico miles de campesinos como los de Cabecinegro, La Boba, Huaca o Mecana, continúan colonizando los corredores fluviales y las playas despobladas, sembrando plátano y maíz, extrayendo oro y maderas para los aserríos, fundando y "haciendo" pueblos, con grandes esfuerzos y al margen de los programas del gobierno. Cálculos aproximados indican que en los departamentos del Chocó, Cauca, Valle y Nariño hay más de 400 poblados que comparten las condiciones de insalubridad y precariedad habitacional, y donde se podrían ejecutar proyectos similares a los que ha realizado el CITCE de la universidad del Valle en ocho localidades, que hasta hace muy poco tiempo estaban aisladas y olvidadas en los planes de desarrollo regional y municipal.

Hoy en día los moradores de las poblaciones intervenidas están muy orgullosos de sus puentes peatonales, sus Casas Comunales, y sus viviendas nuevas o mejoradas; aunque tienen muy claro que apenas han logrado alcanzar un umbral mínimo de calidad de vida y que les falta recorrer un largo camino para superar el cúmulo de necesidades básicas que todavía no han podido satisfacer. No obstante las comunidades vecinas los envidian y solicitan a la Universidad del Valle y a Codechocó favorecerlos con "una Casita Comunal" o con los Programas de Mejoramiento de Vivienda, incluyendo los tanques de agua".

En distintas zonas, varias colectividades aldeanas, bien sean fluviales o costeras, bien sean aborígenes o afro-americanas, solicitan por medio de memoriales manuscritos o mecanografiados, el beneficio de la presencia de la Universidad del Valle. Últimamente se han recibido demandas de Nabugá, El Valle y Nuquí, en el litoral; de Pángala, Los Perea, El Taparal, Cucurrupí, El Quicharo, Champien, en el río San Juan.

Cali, Marzo de 1993
Gilma Mosquera Torres



CREDITOS

Dirección

Arq. Gilma Mosquera Torres

Diseños y Asesoría

Arq. Ricardo Aguilera Castro

Arq. Jacques Aprile - Gniset

Arq. Ramiro Bonilla Sandoval

Arq. Gilma Mosquera Torres

Arq. Cristóbal Fernando Pérez

Dirección de Obras

Arq. Claudia Arango

Arq. Jorge Francisco Camacho

Arq. Luis Fernando González

Arq. Cristóbal Fernando Pérez

Arq. José Fernando Piña

Ejecución de Obras

Comunidades de: El Tigre, La Boba, Cabe-
cinegro (Río Atrato).

Huaca, Mecana, Huina,

Barrio Onetti (Bahía
Solano).

Copomá (Río San Juan)

Trabajo Social

Lic. Fredy Bonilla

Lic. Liliana Pérez

Lic. Claudia María Tobón



Fotografía

Jacques Aprile - Gniset

Gilma Mosquera

Dibujo y Diagramación

Arq. Jorge Galindo

BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ LLERAS, Jorge:
– El Chocó, Ediciones Minerva, Bogotá, 1923
- APRILE-GNISET Jacques:
– La ciudad Colombiana, Tomo II, capítulo VII, La colonización del Atrato.
– La Colonización del Chocó, en "Colonización del bosque húmedo tropical", varios autores, Corporación de Aracurá, Bogotá 1992.
– Poblamiento, Hábitats y pueblos del Chocó. Inédito, copia mecanografiada, Univalle, Cali, 1992.
- ARIAS PENA, Estanislao y MARTÍNEZ ARROYO, Eduvigis:
– El Hábitat Rural en Panamá. Panamá, 1981.
- BANDERAS, Pedro A.:
– Diccionario Geográfico, industrial y agrícola del Valle del Cauca, Cali 1944.
- BRISSON, Georges:
CANETE, Roberto:
– Resumen de las condiciones de vida de algunos caseríos y orillas del Medio Atrato. Codechocó, copia mecanografiada, Quibdó, 1989.
- CASTRO, Jaime:
– La Democracia Local, Bogotá, 1985.
– La Elección Popular de Alcaldes. Bogotá, 1986.
- CASTRO Torrijos, Rodolfo:
– Monografía de los municipios del Chocó. Gobernación, Quibdó, 1958.
- CODECHOCO
– Diagnóstico Administrativo, Municipio de Alto Baudó. Copia mecanografiada, Quibdó, 1989
- ENGEL, Heinrich:
– Sistemas de Estructuras. Editorial Blume. Madrid.
- ESCALANTE, Aquiles:
– La minería del hambre, Barranquilla, 1971.
- FITCH, James M. y BRANCH, Daniel:
– Primitive Architecture and Climate, en Scientific American. Dic. 1960.
– La conquista del territorio y el poblamiento. En "Manual de Historia de Colombia", Tomo 1, Colcultura, Bogotá, 1978.
- GUHL, Ernesto:
– Colombia, Bosquejo de su Geografía Tropical, Colcultura, Bogotá, 1975.
- GUIBBERT, Jean Jacques, Editor:
– Tecnologías Urbanas Socialmente Apropriadadas, Experiencias Colombianas. Vol. 1 y 2. Bogotá, 1987
- GUTIERREZ, Virginia:
– Familia y Cultura en Colombia, Bogotá, 1975.
- GUTIERREZ, Virginia y PINEDA, Roberto:
– Ciclo Vital y Chamanismo entre los indios Chocó. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXV. Bogotá, 1986.
- IGAC, Bogotá:
– Cartografía regional, varias escalas.
- INGOMINAS:
– Cartografía aérea. Vuelos aerofotográficos desde 1942 hasta 1989, Cali.
- JUNTA DEL ACUERDO DE CARTAGENA:
– Vivienda en Buenaventura, Tecnología de Papeles en madera, Bogotá, 1987.
– Manual de Clasificación Visual para madera estructural. Lima, 1986.
– Cartilla de Construcción con madera. Lima, 1980.
- JOHNSON, Hugh:
– La Madera. Blume, 1986.
- KAHN, Lloyd, Ed.:
– Cobiyo. Blume, Madrid, 1985.
- KOLLMANN, Franz:
– Tecnología de la madera y sus aplicaciones. Instituto Forestal de Investigaciones y Ensayos. Madrid, 1959.
- LLOBERA, José R.:
– Las Sociedades Primitivas. Salvat, 1973.
- MAFLA, Luz Stella, PEREZ, Liliana y TOBON, Claudia.
– Proceso de participación comunitaria de los caseríos de Huila, Huaca y Mecan (Costa Pacífica) Tesis de Grado, Departamento de Trabajo Social, Copia mecanografiada, Univalle, Cali, 1991.
- MANRIQUE, Alfredo:
– Reformas Municipales. Bogotá, 1987.
- MEILLASSOUX, Claude:
– Mujeres, Graneros y Capitales. Siglo XXI, México, 1978.
- MINISTERIO DE SALUD:
– Censo y Diagnóstico de la Unidad Regional de Salud. Cali, 1976-1977.
- MOSQUERA Torres, Gilma:
– Huina. El Hábitat de una Comunidad Doméstica en Transición. Revista PROA No. 319, Bogotá, 1983.
– Morfología, Desarrollo y Autoconstrucción en Cali, PEVAL, Medellín, 1984.
– Habitabilidad y vivienda en los caseríos del Atrato. Investigación, 1985.
– Univalle, mimeo, 1985. Resumen en la Revista Codechocó No. 3, Quibdó, 1987.
– Modelos de planeamiento y diseño para las aldeas del Pacífico, Investigación (resumen), edición de la Fundación Corona, Bogotá, 1989.
– "Procesos concertados de mejoramiento del hábitat rural", en Revista Anotaciones sobre Planeación No. 34, diciembre de 1989. Posgrado en Planeación Urbana, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, (Seccional Medellín).
- "Improving rural habitat on the pacific region of Colombia". En edición, en la revista Open House International Holanda.
– "Mejoramiento del hábitat, un ejemplo de concer-
- tación en las aldeas de la región del pacífico" en el libro Vivienda Latinoamericana, Tecnología y participación social en la construcción del hábitat popular. Editor CYTED-D (Ciencia y tecnología para el desarrollo V Centenario). Santiago de Chile 1991.
- MOSQUERA, Juan de Dios.
– Las comunidades negras de Colombia. Movimiento Cimarrón, Pereira, 1985.
- MOSQUERA, Ramón:
– Problemas del Chocó. Editorial Difusión, Medellín, 1985.
– Recuerdos de un hijo de Minero. Editorial Difusión, Medellín, 1984.
- MOYA Miguel y PEREA Fabio:
– Municipio de Condoto. Gráficas Valladares, Medellín, 1989.
- OLGIAY, Victor:
– Clima y Arquitectura en Colombia. Universidad del Valle, Cali, 1968.
- OLIVER, Paul:
– Cobiyo y Sociedad. Editorial Blume, Madrid, 1978.
- PAEZ, Luis Enrique y MOGOLLON, Jaime:
PATIÑO, F.H.:
– La Madera IDELAC - Univalle, Cali, 1978.
- PEREZ MEZA, Nimio.
– Monografía del municipio de Riosucio. Editorial Lealón, Medellín, 1988.
- PNUD, Colombia:
– Conservación de la biodiversidad en el Chocó biogeográfico. Copia mecanografiada, Bogotá, 1991.
- PROEXFO:
– Maderas Colombianas. Bogotá, 1980.
- RAPOPORT, Amos:
– La Casa, Forma y Cultura. Editorial Gustavo Gili, Madrid.
- REPUBLICA DE COLOMBIA:
– Nuevo Código de Régimen Municipal. Bogotá, 1986.
- REVISTA PROA, No. 319 de 1983. Bogotá.
- ROMERO, Mario Diego:
– El poblamiento negro en la Costa Pacífica, Centro Sur de Colombia, siglo XVIII. Tesis de Grado, Univalle, inédito, en mimeo, 1990.
- ROMOLI, Kathleen:
– El alto Chocó en el siglo XVI: Revista Colombiana de Antropología, Bogotá, Volumen XIX de 1975 y Volumen XX de 1976.
- SALDARRIAGA, A. y FONSECA L.:
– Arquitectura de la Vivienda Rural en Colombia. Bogotá, 1983.
- SANCHEZ DE FRIEDMAN, Nina:
– Minería, Descendencia y Orfebrería Artesanal. Litoral Pacífico Colombiano, Universidad Nacional. Bogotá, 1974.

SEMIONOY, Yuri.

- Fases Fundamentales en la Evolución de la Economía Primitiva, en Revista Ciencias Sociales No. 4 de 1978.

SERNICH, Jakica y DUSSAN, Alvaro:

- Fautas de diseño para asentamientos fluviales del medio San Juan. Tesis de Grado, Facultad de Arquitectura, Universidad San Buenaventura, Cali 1991.

SMITH CORDOBA, Amir:

- Visión sociocultural del negro en Colombia. Editorial Prag. Bogotá, 1986.

THOMAS, Alvaro y AGUILERA, Ricardo:

- Hacia una Arquitectura menos Mineral. Documento interno, Facultad de Arquitectura, Univalle, 1988.

VALENCIA, Emperatriz:

- Varios informes socio-económicos realizados para DIAR-Codechocó en 1985-86. (Río Atrato Medio) CONIF, 1989 (Región del San Juan y Raposo).
- Evolución del poblamiento del Chocó en el siglo XX, en el libro colectivo "Colonización del bosque húmedo tropical", COA, Bogotá, 1991.

VALENCIA, Luis Marino:

- Estudio Histórico de la minería en el departamento del Chocó. Tesis de Grado, Universidad Libre, Bogotá, 1962.

VARIOS AUTORES:

- La participación del negro en la formación de las sociedades latinoamericanas. Colcultura - ICA, Bogotá, 1986.

VARIOS AUTORES:

- Quibdó, Investigación y Propuestas de reconstrucción de las zonas afectadas por el incendio. Ministerio de Obras Públicas, Bogotá, 1966.

VELASQUEZ, Fabio:

- La Participación Ciudadana en la Planeación Urbana. Boletín CIDSE No. 16 Univalle, Cali, 1986.

WEST, Robert:

- La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial. Imprenta Nacional, Bogotá, 1972.

YACUP, Sofonías:

- Litoral Recóndito, Bogotá, 1974.





UNIVERSITY OF
CAMBRIDGE